revista venezolana de estudios de la mujer
Vol. 31, Nº 66 I, julio-diciembre 2026

Crisis climática y sobrecarga de cuidados en venezuela: el conocimiento popular en la adaptación local

María Victoria Canino Díaz

Socióloga (UCV), Magíster en Estudios Sociales de la Ciencia (IVIC). Jefa del Centro de Estudios de la Ciencia (CEC) y del Laboratorio de Ecología Política (IVIC). Docente de Métodos (UCV) y del posgrado en Estudios Sociales de la Ciencia. Asesora del proyecto de la FAO/MINEC "Fortalecimiento de la gestión para combatir la amenaza de las especies exóticas invasoras acuáticas en Venezuela"

ORCID: 0009-0006-6177-9013

Anabella Reinalbis Tartaglia Reyes

Socióloga (UCV). Profesional Asociado a la Investigación en el Laboratorio de Ecología Política (CEC-IVIC). Asistente de Investigación en proyectos sobre el enfoque de cuidados, violencia de género y salud sexual y reproductiva. Apoyo en el proyecto de la FAO/MINEC "Fortalecimiento de la gestión para combatir la amenaza de las especies exóticas invasoras acuáticas en Venezuela"

ORCID: 0000-0003-1303-2039

Silke Pérez

Resumen

Este artículo analiza la relación entre crisis climática y sobrecarga de cuidados en mujeres de Consejos Comunales en Venezuela. Mediante una metodología mixta aplicada en cuatro estados, se demuestra que el liderazgo femenino comunitario opera como una extensión del hogar para gestionar la supervivencia ante el colapso socioambiental. Se evidencia la invisibilización del cuidado y la exclusión del conocimiento territorial en la planificación pública. Se concluye que no existe respuesta climática efectiva sin integrar el cuidado como pilar estratégico, siendo imperativo transitar hacia una corresponsabilidad social donde el Estado asuma la redistribución de los cuidados como un derecho.

PALABRAS CLAVE: Crisis Climática, Cuidados, Género, Conocimiento popular

Abstract

This article analyzes the relationship between the climate crisis and the burden of care work among women in Communal Councils in Venezuela. Through a mixed-methodology study conducted across four states, it demonstrates that female community leadership operates as an extension of the household to manage survival amidst socio-environmental collapse. The findings reveal the invisibility of care work and the exclusion of territorial knowledge from public planning. The study concludes that there is no effective climate response without integrating care as a strategic pillar, making it imperative to transition toward social co-responsibility where the State assumes the redistribution of care as a social right.

KEYWORDS: Climate crisis, Care work, Gender, Grassroots knowledge

1. Introducción

La crisis climática global es un fenómeno sensible al género y a las condiciones de clase; profundiza las desigualdades estructurales e intensifica el trabajo de cuidado no remunerado. Su impacto recae desproporcionadamente sobre las mujeres y las niñas, quienes constituyen el grupo de mayor riesgo y vulnerabilidad socioambiental (Stock, 2012; ONU Mujeres, 2021). Esta situación es producto de una organización social del cuidado (Faur, 2014) y una división sexual del trabajo que las posiciona como gestoras de la subsistencia (Chavez-Rodriguez, 2016). Por ello, Faur (2014) y Batthyány (2015) plantean que el cuidado es una dimensión central del bienestar: una relación social atravesada por el poder y no un simple acto biológico o privado.

En este escenario, los fenómenos climáticos alteran el tiempo que las mujeres destinan al cuidado, quienes ya realizan al menos 2,5 veces más trabajo no remunerado que los hombres (ONU, 2022). En esta disparidad converge una matriz de opresión interseccional (género, clase, etnia y territorio): los hogares encabezados por mujeres pierden, en promedio, un 8% más de sus ingresos por el calor y un 3% adicional por inundaciones (FAO, 2024). Estas cifras evidencian una crisis de la sostenibilidad de la vida (CEPAL y ONU Mujeres, 2020).

Ante la crisis climática, las mujeres gestionan una triple jornada vinculada al cuidado: una mercantil precarizada; una privada dedicada a la subsistencia familiar en condiciones de escasez; y una política-comunitaria que lideran mediante los Consejos Comunales1. Esta sobrecarga de cuidados agrava la violencia basada en género y la mortalidad: se estima que mujeres, niñas y niños tienen 14 veces más probabilidades de morir durante un desastre que los hombres (ONU, 2022; 2025).

La asignación de roles es un fenómeno sociohistórico que, bajo una cultura patriarcal, determina la distribución del trabajo no remunerado frente a los impactos ambientales. Mientras en el sur global la crisis hídrica compromete la salud y el tiempo de las mujeres (UNCCD, 2014), en América Latina la vulnerabilidad se agudiza por el extractivismo y eventos climáticos que impactan de forma directa en sus cuerpos y territorios (Toro y Martín, 2017). Las mujeres reconfiguran sus prácticas para la adaptación climática y

1 "Los consejos comunales, en el marco constitucional de la democracia participativa y protagónica, son instancias de participación, articulación e integración entre las ciudadanas, ciudadanos y las diversas organizaciones comunitarias, movimientos sociales y populares, que permiten al pueblo organizado ejercer el gobierno comunitario y la gestión directa de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades, potencialidades y aspiraciones de las comunidades, en la construcción del nuevo modelo de sociedad socialista de igualdad, equidad y justicia social." (p. 5-6).

garantizar la supervivencia colectiva. En este proceso, ellas generan un conocimiento popular, vivencial y situado que suele ser invisibilizado y excluido de las políticas formales, a pesar de que son quienes lideran los procesos de recuperación y adaptación local.

En conclusión, este marco introductorio evidencia que se deben reconocer los conocimientos de las mujeres en sus territorios, abandonando la visión de su trabajo como una ayuda natural para validarlo como una función política estratégica. Esto permitirá que sus conocimientos situados dejen de ser tratados como anécdotas y se consoliden como pilares de la política pública.

2. Del fenómeno técnico a la crisis climática

El término 'Cambio Climático' suele limitarse a la variabilidad medible y objetiva registrada bajo estándares estadísticos (IPCC, 2023). Este lenguaje estrictamente técnico genera una exclusión del conocimiento empírico y sensorial de las mujeres, cuyas experiencias no encajan en los modelos cuantitativos. Como expone Chavez-Rodriguez (2014: 5), se presenta "como un problema técnico, científico y global, lo cual oculta las dimensiones sociales, las desigualdades locales y las brechas de género". Así, conceptos como 'Calentamiento Global' omiten la crítica al modelo de producción capitalista, inhabilitando las narrativas de quienes perciben los impactos desde la experiencia de sus cuerpos y territorios.

A diferencia de los términos técnicos, la "Crisis Climática" es una categoría sociopolítica que evidencia un sistema de producción que explota tanto la naturaleza como los cuerpos. Las consecuencias recaen severamente sobre quienes menos han contribuido al problema2, especialmente en las mujeres y niñas. Esta violencia estructural las obliga intensificar el trabajo de cuidado, transformándose en una experiencia corporal de agotamiento y resistencia. Como plantea Ulloa (2022), esta jerarquía desvaloriza otras formas de habitar el mundo, invisibilizando el liderazgo y el conocimiento territorial de las mujeres. Por ello, es necesario transitar hacia una nueva organización social de los cuidados (Batthyány, 2015), y asegurar la participación comunitaria en las políticas climáticas como pilar de la sostenibilidad.

3. Del hogar al territorio: el cuidado en la crisis climática

La carga desproporcionada de cuidados es una construcción sociohistórica del capitalismo liberal que asignó esta tarea a las mujeres y sus redes comunitarias (Carrasco et al., 2011). Desde la ecología política feminista, se observa cómo la crisis climática

2 Según el informe del JRC (2025), el 62% de las emisiones mundiales de Gases de Efecto Invernadero (GEI) son generadas por un pequeño grupo de potencias. El resto de los países apenas contribuyen con una cantidad mínima, pero son los que más sufren la crisis climática.

impacta esta organización, posicionando a las mujeres no como víctimas, sino como agentes estratégicos en la gestión de recursos y supervivencia colectiva (Rocheleau et al., 2004; Faur, 2014; Merlinsky, 2017). No obstante, esta capacidad de respuesta está atravesada por la interseccionalidad: el cruce de género, etnia, clase y territorio profundiza vulnerabilidades, pero también genera estrategias de resistencia específicas (Chavez-Rodriguez y Klepp, 2021)

En el contexto de crisis climática, los cuidados se desbordan del hogar y se trasladan al territorio. La provisión de agua, energía y alimentos se convierte en una logística de cuidado que recae en las mujeres, quienes asumen la responsabilidad central en la respuesta climática. Esta labor amplifica sus cargas de trabajo, reduce su autonomía e incrementa su exposición a diversos riesgos (ONU Mujeres, 2024; Batthyány, 2015). En sintonía con esto, Rocheleau et al. (2004) sostienen que estas mujeres cuidan en el ámbito doméstico y trasladan esa responsabilidad al nivel comunitario; asumen tareas como la búsqueda de recursos para la subsistencia y la resolución de conflictos ambientales, invisibilizando el trabajo de cuidado al presentarlo como natural (Faur, 2014).

Esta desprotección estatal obliga a las mujeres a desplegar soluciones que, si bien incrementan su tiempo de subsistencia (Batthyány, 2015), transforman el cuidado en un bien común político que sostiene la vida (CEPAL y ONU Mujeres, 2020). En este proceso se gesta un conocimiento corporal y situado que permanece invisibilizado frente al saber científico dominante, el cual se impone como verdad absoluta e ignora las dimensiones sociales (Chavez-Rodriguez y Klepp, 2021). Es imperativo que las narrativas de las mujeres trasciendan el testimonio para constituirse en referentes teóricos; sin esta validación, su voz seguirá subordinada a la autoridad técnica en la planificación de políticas climáticas

4. Cuerpos, territorios y organización: Aproximaciones de las mujeres organizadas en Consejos Comunales sobre el cambio climático en Venezuela

Desde 2006, los Consejos Comunales representan la mayor fuerza de organización comunitaria en Venezuela. Estas instancias, que poseen legitimidad constitucional, fueron creadas como un proyecto de gestión colectiva del territorio, otorgando a las comunidades el poder de autogobernarse y administrar sus propios recursos. En la actualidad, existen aproximadamente 49.000 Consejos Comunales en todo el territorio nacional (MPPC, 2025) que están sostenidos mayoritariamente por mujeres. Dicha estructura permite entender los hallazgos de esta investigación: la autonomía del territorio depende directamente de la capacidad de las mujeres para organizar la vida frente a la crisis.

Los resultados obtenidos en la presente investigación: "Conocer las aproximaciones que tienen las mujeres organizadas en los Consejos Comunales en relación al cambio climático y la gestión del riesgo", realizada en el año 2023-20243 ofrecen la base empírica para este análisis. El estudio empleó una metodología mixta que integró 188 encuestas, 50 entrevistas, 24 grupos focales y un amplio registro audiovisual en 102 Consejos Comunales de los estados Miranda, La Guaira, Aragua y Distrito Capital. Se abarcó la pluralidad de voces que sostienen el territorio: desde agricultoras y maestras hasta amas de casa, voceras y activistas en zonas rurales y urbanas. Al cruzar estos perfiles con la realidad climática, los hallazgos revelan lo siguiente:

4.1. La gestión de la triple jornada de cuidados

En los 102 Consejos Comunales abordados, se observó que el 94% de los liderazgos comunitarios son ejercidos por mujeres. Este liderazgo representa la institucionalización del bienestar colectivo ejercido a través del cuidado comunitario como respuesta ante las múltiples crisis, incluyendo la climática.

En los territorios abordados, quienes sostienen la vida comparten una matriz de vulnerabilidad: son mujeres en situación de pobreza, mayoritariamente jefas de hogar, solteras y con cargas de cuidado extenuantes. A pesar de estas condiciones estructurales, han tejido redes de solidaridad con su entorno para ganarse la vida y garantizar la coexistencia en comunidad. Estas mujeres gestionan la crisis climática a través de una triple jornada:

- Jornada mercantil y trabajo remunerado: La mayoría de los empleos son extensiones de sus roles de cuidado (peluquería, manicura, comercio, limpieza, cocina, costura, enfermería, entre otros), realizados bajo condiciones de precarización.
- Jornada privada y cuidado familiar: Abarca el trabajo no remunerado (limpieza, cocina, salud, agricultura, cuidado de hijos/as, adultos mayores o personas con discapacidad), complejizado por el colapso de servicios públicos derivado de la crisis climática.
- Jornada comunitaria y cuidado comunitario: Es el trabajo político-territorial gratuito —institucionalizado en organizaciones como los Consejos Comunales— donde el liderazgo de las mujeres garantiza la vida colectiva.

La triple jornada de las mujeres tiene profunda relación con la exclusión laboral estructural: para 2020, el país registró la participación femenina más baja de la región (43%), situándose 6 puntos por debajo del promedio latinoamericano (BID, 2022). Esta

3 Objetivo desarrollado en el marco del proyecto: Mujeres y Cambio Climático: Diagnóstico de Capacidades para su Gestión en Venezuela, coordinado técnica y administrativamente por María Victoria Canino. Jefa del Centro de Estudios de la Ciencia del IVIC.

brecha se traduce en una mayor vulnerabilidad a la pobreza, alcanzando para 2024 una disparidad salarial del 36.7% a favor de los hombres (ENCOVI, 2024). Esta diferencia de 52$ mensuales son un "impuesto de tiempo" derivado de una carga de cuidados que el mercado no remunera ni el Estado garantiza (Batthyány, 2015). Así, las mujeres quedan confinadas a una permanente gestión de la vida (Carrasco et al., 2011) que se intensifica drásticamente ante la crisis ambiental y el colapso de servicios.

El cuidado comunitario surge como una respuesta política y territorial. Según Arriagada y Zambra (2019), las mujeres despliegan estrategias que defienden la vida y los bienes comunes más allá del ámbito privado. Ejemplo de ello es una agricultora de La Siria (estado Miranda) que, ante la pérdida de productividad y resistencia de los cítricos por el cambio climático, impulsó un vivero comunitario para renovar cultivos en Guarenas y Guatire. Esta iniciativa demuestra cómo el conocimiento sensorial de la tierra permite transformar la crisis de una especie en una estrategia de resistencia a gran escala contra la vulnerabilidad climática y la inseguridad alimentaria

Diversos testimonios revelan la reconfiguración de prácticas productivas para mitigar la crisis climática, como el desplazamiento del riego a horas nocturnas para evitar la evaporación acelerada. Con ello, las agricultoras optimizan recursos y protegen sus cultivos a costa de sus ciclos de descanso y autonomía. Estas dinámicas fuerzan una adaptación donde la gestión de la salud y el mantenimiento de la vida (Carrasco et al., 2011) emergen como la verdadera métrica local, desplazando los indicadores técnicos por los de la sostenibilidad de la vida.

4.2. Los efectos climáticos en los cuerpos y territorios

La crisis climática actúa como un catalizador de la carga de cuidados y desafía las definiciones técnicas. Frente a la visión de la CMNUCC4 (1992), que limita el fenómeno a una alteración estadística, las mujeres construyen respuestas políticas basadas en la vivencia corporal. En sus territorios, el cambio climático se percibe mediante olas de calor y ciclos irregulares de lluvia que impactan la salud: deshidratación, pérdida de vello corporal, afecciones dermatológicas y agotamiento crónico. Según Ulloa (2022), estas son violencias socioambientales sobre cuerpos feminizados que convierten a las mujeres en la evidencia empírica de la crisis, manifestándose en cuatro escenarios críticos:

- Crisis en zonas agrícolas y pérdida de medios de vida: En El Jarillo, Las Planadas y La Siria, las agricultoras reportan que la variabilidad climática ha invalidado los ciclos tradicionales de siembra. La producción de duraznos y fresas ha caído por la degradación del suelo y plagas, mientras que la vida útil de los cítricos se redujo de siete a tres años. En las zonas de alta montaña (1600 msnm), el aumento de la

4 Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

temperatura y la radiación solar provocan el espigado prematuro de rubros como la lechuga y el repollo, inhibiendo el acogollado, éstas se "espigan" sin completar su desarrollo vegetativo comercial. Ante la baja rentabilidad, las mujeres ejecutan adaptaciones situadas: migración a cultivos de ciclo corto (cilantro y perejil).

- Vulnerabilidad urbana y aumento de las temperaturas: En sectores populares como La Yaguara, el 23 de Enero y Petare, el impacto se manifiesta como una desigualdad térmica y física. El hacinamiento en viviendas con láminas de techos de zinc, sin ventilación adecuada, convierte el aumento de la temperatura en un riesgo para la salud de sus habitantes. A esto se suma la amenaza constante de deslizamientos de tierra y desbordamientos del río Guaire, que amenazan la infraestructura habitacional.

- Colapso de los servicios públicos: En zonas como El Valle, Antímano y Las Adjuntas, los vientos huracanados e inundaciones destruyen infraestructuras básicas y ecosistemas locales, dejando una enorme cantidad de pérdidas materiales. En este escenario, la respuesta se fractura bajo la división sexual del trabajo: mientras los hombres se han ocupado mayoritariamente de las labores de limpieza de quebradas y remoción de escombros, las mujeres y niñas han asumido la gestión del cuidado en refugios y la búsqueda de recursos básicos para la sobrevivencia.

- Reducción de la capacidad de carga ecosistémica: En la comunidad de La Siria (estado Miranda), el aumento de temperatura y la irregularidad de las lluvias redujeron el caudal de un manantial que sostenía a 58 familias, beneficiando hoy solo a ocho y convirtiendo el agua en un recurso en disputa. Una crisis similar ocurre en Todasana (La Guaira), donde la sequía de ríos y cascadas ha dejado a la población sin fuentes de suministro, devastando además los conucos —base de la dieta local—. Esta carencia absoluta de agua se ha convertido en un factor de expulsión, forzando migraciones hacia otros poblados ante la imposibilidad de sostener la vida en el territorio. En ambos territorios, las mujeres asumen la responsabilidad exclusiva de resolver la escasez. Como advierte ONU Mujeres (2022), esta es la injusticia más abrumadora: ellas deben gestionar la carencia de este recurso, arriesgando la seguridad alimentaria que el conuco tradicionalmente garantiza.

Los escenarios descritos alteran la organización social del trabajo no remunerado, obligando a las mujeres a intensificar su logística de subsistencia. Según los hallazgos de esta investigación, tras un evento climático, la brecha de género se profundiza en el ámbito laboral y doméstico. Mientras los hombres se concentran en tareas puntuales de fuerza física, el 53% de las mujeres pierde su empleo, y casi la mitad de ellas

(48,4%) se ve obligada a dedicarse exclusivamente a la protección y cuidado familiar, frente a sólo un 5% de los hombres en roles similares.

Como señala Chavez-Rodriguez (2016: 20), las mujeres enfrentan un "deterioro mayor de sus condiciones de salud, un incremento en las cargas de trabajo y una mayor vulnerabilidad económica", percepción validada por el 73% de las encuestadas. En la práctica, esto se traduce en niñas que abandonan la escuela para asumir roles domésticos y mujeres que sacrifican su propia alimentación para priorizar la de sus familias.

Finalmente, el 56% de las encuestadas afirma la inexistencia de programas y políticas adecuadas en torno al cambio climático, lo que evidencia un vacío institucional que materializa el silenciamiento subalterno (Spivak, 1988). Así, la voz de estas mujeres es anulada por una jerarquía del conocimiento que, mediante la convergencia de género, clase, etnia y territorio, impide reconocerlas como actoras políticas.

5. Agencia y subalternidad en el conocimiento científico

La gestión climática se debate entre la narrativa científico-técnica y el conocimiento situado de las comunidades. Este último ha protegido la naturaleza por generaciones, aunque las instituciones suelen reducirlo a anécdotas sin valor técnico (ONU Mujeres, 2018). Estas mujeres carecen de la "agencia" necesaria en las esferas de decisión debido a que su conocimiento no está legitimado por la academia o el Estado. El desafío persiste en que las mujeres sean reconocidas como sujetos de conocimiento, trascendiendo el uso de sus relatos como recursos de sensibilización.

Esta exclusión constituye una práctica de silenciamiento de la verdadera gestión del territorio. Lo que las instituciones llaman "historias" son las respuestas eficaces para sostener la vida; las verdaderas expertas son las mujeres y es necesario devolverles la autoridad sobre su propio conocimiento. Por ello, Toro y Martín (2017) plantean que urge legitimar estos conocimientos y prácticas para situar "lo común", "lo comunitario" y "lo colectivo" en el centro de la respuesta ambiental global.

De acuerdo con Spivak (1988), las mujeres corren el riesgo de no ser escuchadas por las estructuras de poder, advirtiendo que "si el subalterno no tiene historia y no puede hablar, el subalterno como mujer se encuentra más profundamente aún en la sombra" (Spivak, 1988: 80). Si las mujeres no participan, no es por falta de propuestas, sino porque su conocimiento es etiquetado como "no científico" e irrelevante para la política pública. Esta desvalorización bloquea el avance hacia la justicia climática, entendida como un cambio sistémico necesario (Merlinsky, 2017), donde la sostenibilidad de la vida y quienes garantizan su cuidado sean la prioridad en la agenda política.

Conclusiones y Recomendaciones

Esta investigación demuestra que las mujeres organizadas en Consejos Comunales no son meras receptoras de impactos; al gestionar el bienestar colectivo, transforman la crisis climática en una experiencia corporal y territorial de adaptación. Se sostiene que no existe respuesta climática efectiva sin integrar la dimensión del cuidado y el conocimiento situado como pilares estratégicos. Para ello, es necesario transitar hacia una doble corresponsabilidad: una comunitaria, que valide a las organizaciones locales como agentes de gestión territorial, y una social, que involucre al Estado en la redistribución de los cuidados. El Estado debe garantizar una arquitectura institucional que convierta el cuidado en un derecho social y un nivelador de oportunidades entre géneros y clases sociales, dejando de ser una carga privada. Desde esta premisa, se recomienda:

- Institucionalizar sistemas integrales de cuidado que reduzcan y redistribuyan la carga física de las mujeres ante los desastres socioambientales.
- Incorporar las narrativas y experiencias de las mujeres en los planes de adaptación climática nacionales, elevando sus vivencias de la "anécdota" a la categoría de evidencia científica.
- Reconocer las iniciativas de adaptación frente al cambio climático impulsadas por mujeres en cada uno de sus territorios como “conocimiento experto” e incorporarlo en las políticas públicas.
- Reconocer que las mujeres no solo viven el cambio climático, sino que sostienen la vida frente a sus efectos.

Por último, se debe reconocer la autonomía y agencia política de las mujeres para avanzar hacia un modelo que valore la sostenibilidad de la vida —familiar, comunitaria y ecosistémica— en el centro de la planificación, garantizando una distribución equitativa de las cargas y los recursos en el territorio.

Referencias Bibliográficas

Arriagada Oyarzún, Evelyn & Zambra Álvarez, Antonia, (2019). “Apuntes iniciales para la construcción de una Ecología Política Feminista de y desde Latinoamérica”. En *Polis. Revista Latinoamericana*, Vol. 18, N° 54, Santiago: Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas. Disponible en: https://journals.openedition.org/polis/17802 [2026, 4 de enero].

Asamblea Nacional Constituyente, (2010). *Ley Orgánica de los Consejos Comunales (Gaceta Oficial Extraordinaria n.º 6.011)* [en línea]. Caracas: Tribunal Supremo de Justicia. Disponible en: http://www.tsj.gob.ve/documents/10184/225334/Ley+Org%C3%A1nica+de+los+Consejos+Comunales [2026, 4 de enero].

Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2022) *Brechas de género en el mercado laboral venezolano: un análisis a través de los microdatos de encuestas de hogares*. Washington, D.C.: BID. Disponible en: https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/viewer/Brechas-de-genero-en-el-mercado-laboral-venezolano-un-analisis-a-traves-de-los-microdatos-de-encuestas-de-hogares.pdf (2026, 30 de enero).

Batthyány, Karina, (2015). *Las políticas de los cuidados, Serie Asuntos de Género, N° 124* [en línea]. Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/9677a63c-ba5e-41bb-b9c4-63c243c2d22f/content [2026, 4 de enero].

Carrasco, Cristina; Borderías, Cristina & Torns, Teresa, (2011). *El trabajo de cuidados. Historia, teorías y políticas*. Madrid: Los libros de la Catarata, pp. 13-95.

CEPAL y ONU Mujeres, (2020). *Cuidados en América Latina y el Caribe en tiempos de COVID-19: Hacia sistemas integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación* [en línea]. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Disponible en: https://www.cepal.org/es/publicaciones/45916-cuidados-america-latina-caribe-tiempos-covid-19-sistemas-integrales-fortalecer [2026, 4 de enero].

Chavez Rodriguez, Libertad y Klepp, Silja, (2021). "Adaptación al Cambio Climático y Justicia Climática. Perspectivas críticas desde las ciencias sociales y posturas feministas". En *Justicia Climática. Visiones constructivas desde el reconocimiento de la desigualdad*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 155-182.

Chavez-Rodriguez, Linda, (2016). "La importancia de la interseccionalidad en la vulnerabilidad social ante eventos hidrometeorológicos extremos en Yucatán, México". En *Transformaciones ambientales e igualdad de género en América Latina* [en línea]. Cuernavaca: CRIM-UNAM. Disponible en: https://www.academia.edu/31809634/La_Importancia_de_la_Interseccionalidad [2026, 2 de enero].

Chavez-Rodriguez, Linda, (2014). "Cambio climático y Género: reflexiones críticas para interpretar los nexos". En *Memorias del Seminario Internacional Biodiversidad, conocimiento local y cambio climático* [en línea]. Ibarra: Universidad Técnica del Norte. Disponible en: https://www.academia.edu/31151042/Cambio_Clim%C3%A1tico_y_G%C3%A9nero_reflexiones_cr%C3%ADticas_para_interpretar_los_nexos [2026, 2 de enero].

Comisión Europea, (2025). World emissions hit record high, EU leads trend reversal [en línea]. Bruselas: Joint Research Centre (JRC). Disponible en: https://joint-research-centre.ec.europa.eu/jrc-news-and-updates/world-emissions-hit-record-high-eu-leads-trend-reversal-2025-09-09_en [2026, 15 de enero].

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático [CMNUCC] (1992) *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en: https://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf (2026, 9 de enero).

Faur, Eleonor, (2014). "La organización social y política del cuidado". En *El cuidado infantil en el Siglo XXI. Mujeres malabaristas en una sociedad desigual*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, pp. 25-53.

IPCC, (2023). "Anexo I: Glosario". En *Informe de síntesis del Sexto Informe de Evaluación del IPCC* [en línea]. Disponible en: https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/downloads/report/IPCC_AR6_SYR_FullVolume.pdf [2026, 2 de enero].

Merlinsky, Gabriela, (2017). "Las consecuencias sociales del cambio climático global". En *Megafón. La batalla de las Ideas*, N° 18, Buenos Aires: CLACSO, pp. 11-30. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/75063 [2026, 9 de enero].

Ministerio del Poder Popular para las Comunas y los Movimientos Sociales (MPPC), (2025). Comunas y comuneras de Venezuela [en línea]. Disponible en: https://www.comunas.gob.ve/2025/01/16/comunas-y-comuneroas-de-venezuela/ [2026, 29 de enero].

ONU, (2025). Colliding Crises: How the climate crisis fuels gender-based violence [en línea]. Iniciativa Spotlight. Disponible en: https://spotlightinitiative.org/publications/colliding-crises-how-climate-crisis-fuels-gender-based-violence [2026, 14 de enero].

ONU, (2022). ¿Por qué las mujeres son clave para la acción climática? [en línea]. Disponible en: https://www.un.org/es/climatechange/science/climate-issues/women [2026, 14 de enero].

ONU MUJERES, (2024). Agenda Local de Cuidados en América Latina y el Caribe [en línea]. Panamá: ONU Mujeres. Disponible en: https://lac.unwomen.org/sites/default/files/2025-06/es_agendalocalcuidados_web_29may2025.pdf [2026, 9 de enero].

ONU MUJERES, (2021). Más allá del COVID-19: Un plan feminista para la sostenibilidad y la justicia social [en línea]. Nueva York: ONU Mujeres. Disponible en: https://www.unwomen.org/sites/default/files/2021-12/Feminist-plan-Key-messages-es.pdf [2026, 9 de enero].

ONU MUJERES, (2018). Vulnerabilidad de las mujeres indígenas del norte de Chile frente al cambio climático [en línea]. Santiago de Chile: ONU Mujeres. Disponible en: https://lac.unwomen.org/sites/default/files/2023-02/Vulnerabilidad_frente_al_cambio_climatico_230920VF.pdf [2026, 15 de enero].

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), (2024). *The unjust climate – Measuring the impacts of climate change on rural poor, women and youth* [en línea]. Roma: FAO. Disponible en: https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/62b46527-6ddc-4b8b-9078-bc32c14978f5/content [2026, 14 de enero].

Rocheleau, Dianne; Thomas-Slayter, Barbara & Wangari, Esther, (2004). "Género y ambiente: una perspectiva de la ecología política feminista". En *Miradas al futuro: Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género* [en línea]. México:

UNAM-CRIM, pp. 343–371. Disponible en: https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/45852.pdf [2026, 30 de enero].

Spivak, Gayatri Chakravorty, (1988). ¿Puede hablar el subalterno? [en línea]. Barcelona: Museu D'Art Contemporani de Barcelona. Disponible en: https://img.macba.cat/public/document/2020-02/spivak_pueden_hablar_los_subalternos.1.pdf [2026, 9 de enero].

Toro Pérez, Catalina & Martín, Facundo, (Coords.), (2017). *Ecología política latinoamericana*, Vol. II [en línea]. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/11406/1/GT_Ecologia_politica_Tomo_II.pdf [2026, 9 de enero].

Ulloa, Astrid, (2022). "Reimaginar lo humano y confrontar desigualdades socioambientales". En *La naturaleza de las humanidades. Para una vida bajo otro clima*. Santiago de Chile: Ediciones Mimesis, pp. 125-144. Disponible en: https://www.academia.edu/89323412/Ulloa_Astrid_2022 [2026, 20 de enero].

UNCCD, (2014). La Desertificación: Esa invisible línea de frente [en línea]. Disponible en: https://www.unccd.int [2026, 14 de enero].

Universidad Católica Andrés Bello [UCAB] (2024) *ENCOVI 2024: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Presentación de resultados)*. Caracas: UCAB. Disponible en: https://cdn.prod.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/6803aeed2dfc5c19a4ac96cd_ENCOVI%202024_presentacio%CC%81n_integrada.pdf (2026, 30 de enero).